Caridad

La forma más alta de amor

Que todas tus cosas se hagan con amor.

1 Corintios 16:14

Aunque yo hable lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y aunque tengo el don de profecía, y entiendo todos los misterios, y todo conocimiento; y aunque tuviera toda la fe, como para mover montañas, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor sufre mucho y es bondadoso; el amor no tiene envidia; el amor no se jacta de sí mismo, no se envanece, no se comporta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita fácilmente, no piensa en el mal; No se regocija en la iniquidad, sino que se regocija en la verdad; Todo lo soporta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca falla: pero si hay profecías, fallarán; sea que haya lenguas, cesarán; si hay conocimiento, se desvanecerá.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos. Pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, entendía como niño, pensaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé las cosas de niño. Porque ahora vemos a través de un espejo, oscuramente; pero entonces cara a cara: ahora sé en parte; pero entonces conoceré como también soy conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza, el amor, estos tres; Pero el mayor de ellos es el amor.

1 Corintios 13

Vigilad, estad firmes en la fe, abandonaos como hombres, sed fuertes. Que todas tus cosas se hagan con amor.
1 Corintios 16:13-14

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros, si alguno tuviere pleito contra otro; así como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual también sois llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.
Colosenses 3:12-15

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Estamos obligados a dar gracias a Dios siempre por vosotros, hermanos, como es debido, porque vuestra fe crece en gran manera, y el amor de cada uno de vosotros hacia los demás abunda; para que nosotros mismos nos gloriamos en vosotros en las iglesias de Dios por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis:
2 Tesalonicenses 1:2-4

Ahora bien, el fin del mandamiento es el amor procedente de un corazón puro, y de una buena conciencia, y de una fe no fingida: **1 Timoteo 1:5**

Por tanto, trabajamos y sufrimos vituperio, porque confiamos en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen. Estas cosas mandan y enseñan. Que nadie menosprecie tu juventud; pero sé un ejemplo de los creyentes, en palabra, en conducta, en amor, en espíritu, en fe, en pureza. Hasta que yo venga, prestad atención a la lectura, a la exhortación, a la doctrina. **1 Timoteo 4:10-13**

Pero en una casa grande no sólo hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de tierra; y unos para honra, y otros para deshonra. Así que, si un hombre se limpia de estos, será un vaso para honra, santificado y digno para el uso del maestro, y preparado para toda buena obra. Huye también de las pasiones juveniles; mas sigue la justicia, la fe, el amor, la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor. Pero evita las preguntas tontas e ignorantes, sabiendo que provocan conflictos de género. **2 Timoteo 2:20-23**

Pero el fin de todas las cosas se acerca: sed, pues, sobrios, y velad en oración. Y sobre todas las cosas, tened entre vosotros ferviente amor, porque el amor cubrirá multitud de pecados. Sean hospitalarios los unos con los otros sin resentimiento. **1 Pedro 4:7-9**

Y además de esto, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud; ya la virtud el conocimiento; Y al conocimiento templanza; ya la templanza la paciencia; ya la paciencia la piedad; ya la piedad el afecto fraternal; y al amor fraternal. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os harán quedar estériles ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. **2 Pedro 1:5-8**